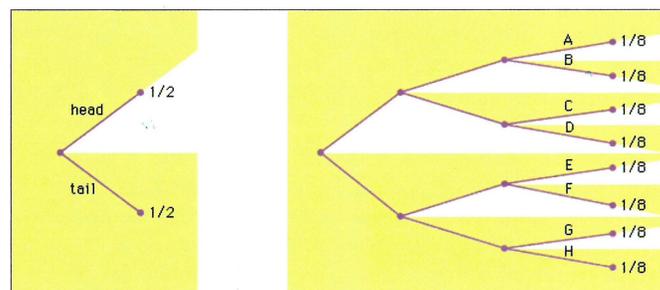


Claude Shannon, el fundador de la Teoría de la Información, falleció el pasado 24 de febrero en su casa de Medford, Massachussets, a la edad de 84 años por causa de la enfermedad de Alzheimer. En 1948 estableció las leyes fundamentales de la transmisión y compresión de datos en su trabajo *A mathematical theory of communication*, que es considerado como la Carta Magna de la era de la información

Obituario de Claude Shannon (1916-2001)

En 1941, un joven matemático de 24 años se encontraba dando una charla en la Universidad de Princeton cuando el eminente físico Albert Einstein entró en la sala, le miró, susurró unas palabras a uno de los oyentes y se marchó. Cuando minutos más tarde el joven concluyó su charla, corrió hacia la persona a quien Einstein había hablado y le preguntó qué le había dicho. "No tiene nada que ver con usted", le dijo riendo, "tan solo quería saber donde estaban las bolsas de té". El joven en cuestión era Claude Shannon y, naturalmente,



nadie sospechó que acababa de presenciar un acontecimiento histórico. Este joven revolucionaría años más tarde la ingeniería de los sistemas de comunicación de la misma forma asombrosa que Einstein había hecho con la física.

Claude Elwood Shannon nació el 30 de abril de 1916 en Petoskey, Michigan, en el seno de una culta familia media americana. Su padre, Claude Elwood, era el juez de una pequeña localidad de tres mil habitantes, llamada Gaylord, y su madre la directora del instituto. Además de sus padres, Shannon recibió una influencia decisiva de su abuelo, un granjero al que gustaba construir todo tipo de máquinas agrícolas, el cual le inculcó dos aficiones que siempre practicaría, la construcción de ingenios electromecánicos y los juegos malabares.

Después de graduarse en matemáticas e ingeniería eléctrica por la Universidad de Michigan en 1936, Shannon prosiguió sus estudios en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) donde consiguió una plaza de investigador asociado para trabajar bajo las órdenes de Vannevar Bush. Por aquel entonces, Bush acababa de construir uno de los predecesores de los ordenadores modernos, una máquina electromecánica para

la resolución numérica de ecuaciones diferenciales a la que llamó *Differential Analyser*. Considerada una maravilla de la tecnología de su época, la máquina de Bush era un mamotreto inmenso de palancas, bielas y engranajes que debía ajustar-

